



CASA MARIANELLA

PATTI McCABE
Co-executive Director

Casa Marianella abrió sus puertas el 26 de enero de 1986. El Austin Interfaith Task Force for Central America inició el proyecto en respuesta a la llegada a Austin de refugiados que huían de Centroamérica. La casa lleva el nombre de Marianella García Villas, abogada salvadoreña y fundadora de una organización de derechos humanos que luchó contra las violaciones de los derechos humanos en El Salvador, hasta su asesinato por las tropas gubernamentales en 1983. La Casa Marianella fue donada por Ed Wendler a la Diócesis de Austin para su uso como refugio.

Casa Marianella ofrece alojamiento, comida y todos los servicios necesarios a inmigrantes sin hogar. Dos grupos de refugios en casas renovadas de barrios residenciales del este de Austin atienden a mujeres y niños que huyen de la violencia y a inmigrantes adultos. Los refugios son instalaciones similares a un hogar, diseñadas para satisfacer necesidades de emergencia o transitorias, de modo que las personas vulnerables y heridas puedan resolver su crisis inmediata, estabilizarse y volver a ser independientes, lo que luego abre espacio para nuevos residentes.

En 29 años, los inquilinos de estos refugios han evolucionado, de supervivientes de la guerra salvadoreña a refugiados solicitantes de asilo y otros inmigrantes de más de 40 países.

Casa Marianella es el único albergue para personas sin hogar de Austin dedicado exclusivamente a inmigrantes. El 65% de los residentes de este albergue, incluidos los niños, son solicitantes de asilo, muchos de ellos procedentes de centros de detención de inmigrantes.

Razones para otorgarle el Reconocimiento Alfonso García

Reyes a Casa Marianella:

Casa Marianella cree en la atención personalizada y en tratar a los residentes con amabilidad, respeto y humanidad, así como implementar un enfoque basado en la fortaleza de cada individuo para la gestión de los casos. Esto ha contribuido a la solución efectiva de su situación y les ha permitido integrarse al resto de la comunidad.

El programa de alternativas basadas en la comunidad de la Casa Marianella, es un buen modelo del potencial positivo a las opciones de detención de inmigrantes en el estado de Texas, haciendo la diferencia en la vida de miles de personas indocumentadas buscando asilo.

Esto ha aportado modelos de procesamiento que pudieran aplicarse en otras ciudades que tratan el tema de la migración indocumentada y sus posibles soluciones ante la justicia y las leyes.

Si bien Casa Marianella tiene como principal objetivo proporcionar refugio, comida y servicios de apoyo completos a los inmigrantes sin hogar, también ayuda a otros grupos de riesgo, como: víctimas de la violencia doméstica, sobrevivientes de la trata de seres humanos, personas con discapacidades físicas o mentales, sobrevivientes de tortura. Esto ha mejorado las condiciones de todas las personas que se acercan a Casa Marianella y contribuye al bienestar social general, pues si solo se atendiera una de las partes de este problema, no habría solución posible para los casos individuales, es decir, la atención es integral y abarca un amplio espectro con situaciones distintas que redundan en un mismo problema.

Además, su labor se ha extendido a brindar ayuda en desastres naturales, cómo la ayuda que brindó a los damnificados latinos de Huracán Harvey en el 2017.

Esta intervención motivó el apoyo de otras localidades y organizaciones que apoyaron durante la atención de la emergencia. Los resultados fueron que, además de atender a la población migrante, el beneficio fue para toda la localidad que recibió el apoyo de Casa Marianella y de quienes imitaron su ejemplo.

Casa Marianella ofrece servicios en su centro educativo comunitario: clases de inglés, trabajo y empoderamiento de la mujer, habilidades para la vida. Y también servicios legales de inmigración: asilo, visados U (víctimas de delitos), visados T (supervivientes de la trata de personas), estatuto VAWA (en virtud de la Ley sobre la Violencia contra las Mujeres), estatuto especial para menores inmigrantes (niños abandonados, maltratados o desatendidos de hasta 20 años). Es decir, su labor no se limita únicamente a la atención de los que acuden al refugio, sino que se les orienta legalmente para que regularicen su situación, mejoren sus condiciones y contribuyan a la normalización de la ley en beneficio de todos los ciudadanos que forman parte de la comunidad, el estado y el país.

Casa Marianella reconoce que la mejora del estado de salud y bienestar requiere un enfoque multifacético, y su objetivo es reducir las barreras de acceso a la atención sanitaria tanto para sus residentes como para los miembros de la comunidad de Austin. La Clínica de Beneficios gratuita de Casa Marianella atiende a los residentes que viven en las viviendas del sistema de acogida de Casa Marianella y a los miembros de la comunidad de Austin en general.

Existe un documental de larga duración "They Live Here, Now", concebido y dirigido por el cineasta de derechos humanos Jason Outenreath. Filmado en la Casa Marianella, muestra la vida cotidiana de inmigrantes recién llegados que relatan sus historias, a menudo desgarradoras, sobre su viaje a Estados Unidos. Con esta película, Outenreath traspasó los límites del formato del documental mezclando las historias reales de los inmigrantes que viven en Casa Marianella con guiones de personajes extraídos de la vida real.

Casa Marianella, ciertamente, está comprometida con la atención a los migrantes de procedencia centroamericana.

Esta, sin embargo, no ha sido exclusiva, pues miembros de otras nacionalidades también han sido beneficiarios de Casa Marianella y han mejorado su situación física, mental y legal en Estados Unidos. Su labor, humanista y transversal, ha contribuido a la armonización de los procesos de los individuos que vienen a vivir a este país, su integración a la sociedad a la que pretenden contribuir con trabajo y a la proyección de un mejor futuro para aquellos que ulteriormente se benefician de su esfuerzo fuera de las fronteras estadounidenses. Casa Marianella ha contribuido enormemente a la ciudad de Austin, al estado de Texas y al país con sus labores humanitarias, sanitarias y legales ofrecidas a lo largo de casi cuatro décadas de historia.

TESTIMONIOS:

“En Nicaragua no hay bandas, pero el gobierno es una banda. Pensamos que podríamos deshacernos del gobierno si protestábamos. Asistí a una protesta política y la policía me dio una paliza tremenda. Todavía no puedo usar el brazo: me destrozaron los nervios al golpearme. Me amenazaron con matarme, así que tuve que marcharme.

En el viaje hasta aquí, pagué a alguien para que me trajera, pero me abandonaron por el camino. Me secuestraron los miembros del cártel y me retuvieron 3 días para pedir rescate. Mi familia tuvo que pagarles para que me liberaran. Me entregué en la frontera. Me pusieron en un lugar terrible. Al principio no podía comer, pero me acostumbré. Hacía mucho frío y había mucha gente sin sitio para dormir. Supe de Casa Marianella a través de otras personas detenidas y estoy agradecido de estar a salvo aquí. La mayor suerte es sentirse seguro. Es difícil encontrar trabajo sin poder usar el brazo, pero tengo fe en Dios en que me recuperaré” – Juan N. (Residente de Casa Marianella)

FUENTES:

<https://www.casamarianella.org/>

<https://humanrightsfirst.org/library/immigration-detention-in-texas-fact-sheet/>

https://www.immigrationadvocates.org/nonprofit/legaldirectory/organization.594010-Casa_Marianella

<https://www.better-lemons.com/tag/casa-marianella-refugees/>

<https://www.buildhopenotwalls.com/casa-marianella/>

<https://www.helenhulsey.com/art/casamarianella>